

**ANÁLISIS DE LOS ESTILOS DE CRIANZA EJERCIDOS POR LOS PADRES DE
FAMILIA Y/O ADULTOS CUIDADORES EN LA ADOLESCENCIA, COMO
ETAPA FUNDAMENTAL DEL CICLO VITAL**

MARÍA FERNANDA HERRERA MEDINA

**UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR
FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE PSICOLOGÍA
VALLEDUPAR - CESAR**

2022

**ANÁLISIS DE LOS ESTILOS DE CRIANZA EJERCIDOS POR LOS PADRES DE
FAMILIA Y/O ADULTOS CUIDADORES EN LA ADOLESCENCIA, COMO
ETAPA FUNDAMENTAL DEL CICLO VITAL**

MARÍA FERNANDA HERRERA MEDINA

Monografía presentada como requisito para optar por el título de:

Psicólogo

Directora del trabajo de grado:

Salamanca Vargas Mary Isabel

Psicóloga, Magíster en Pedagogía y Especialista en Gerencia del Talento Humano

UNIVERSIDAD POPULAR DEL CESAR

FACULTAD DE DERECHO, CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

VALLEDUPAR - CESAR

2022

Dedicatoria

Dedico con total sinceridad y gratitud este trabajo monográfico a mis queridos padres, a mi adorada abuela y a mi amado hermano, quiénes a lo largo de este proceso formativo fueron mi apoyo incondicional, mi ejemplo más real, mi motivación más grande y mi mayor inspiración para terminar este preciado proceso.

Hoy materializo este triunfo académico y profesional con plena alegría, gozo y emoción, haciendo partícipes a mi familia, amigos, director espiritual, hermanos de comunidad, jóvenes y por supuesto a quien dirigió y acompañó esta etapa final de mi pregrado.

A ellos especialmente, por confiar en mí, por animarme en los días más nublados, por abrazarme en este reto y sobre todo por permanecer de forma incondicional, fueron piezas claves y oportunas en la obtención de esta titulación.

Con orgullo, disciplina y amor: María Fernanda Herrera Medina.

Agradecimiento

Doy infinitas gracias principalmente a Dios, por asistirme fielmente con su gracia y concederme a diario entendimiento, sabiduría, discernimiento y fe para vivir este proceso formativo. Afirmo que, Dios y María Santísima me aman demasiado y he aquí fruto de su gran misericordia e inmensas bendiciones.

Agradezco a mi abuela: Maria Calderón, e igualmente, a mis padres: Roiman Herrera y María Medina por inculcarme el amor al estudio, por enseñarme a ser disciplinada, responsable y optimista, también, por su formación amorosa, por educarme en los principios y valores éticos que me hacen sentir orgullo de la mujer que hoy soy. Gracias por respetar y apoyar siempre mí decisión profesional.

A mi hermano José Herrera, porque, en medio de su inocencia me alegró e inspiró en muchas ocasiones.

Y, es claro que todo logro trae consigo una dirección excepcional que impulsa constantemente el desarrollo de forma integral, por eso, gracias, muchas gracias a mi maestra y asesora Mary Salamanca; por aceptar este reto conmigo, por sacar mi mejor versión y confiar en mis capacidades. ¡Gracias! Deseo ser como usted no sólo en mi esfera profesional sino también en mi dimensión personal, mi admiración y respeto apreciada

Directora.

Con orgullo, disciplina y amor: María Fernanda Herrera Medina.

Índice

Dedicatoria	3
Agradecimiento	4
Introducción	7
Desarrollo Temático	11
Antecedentes sobre la Unidad Temática: Estilos de crianza	11
Bases teóricas	18
Definición de los Estilos de Crianza	19
<i>Estilo de Crianza Autoritativo o Democrático</i>	23
<i>Estilo de Crianza Negligente</i>	23
<i>Estilo de Crianza Autoritario</i>	23
<i>Estilo de Crianza Permisivo</i>	23
<i>Estilo de Crianza Mixto</i>	24
Importancia de los Estilos de Crianza	24
Teorías Explicativas	25
Teoría de Steinberg	25
Teoría Sistémica	27
La Familia	29
<i>Interacción entre Padres e Hijos</i>	31
Funciones dentro del Sistema Familiar	31
1. <i>Función biológica:</i>	32
2. <i>Función económica</i>	32
3. <i>Función educativa:</i>	32
4. <i>Función psicológica</i>	32
5. <i>Función afectiva</i>	33
6. <i>Función social</i>	33
Tipos de Familia	33
<input type="checkbox"/> <i>Familia nuclear (biparental)</i>	33
<input type="checkbox"/> <i>Familia monoparental</i>	33
<input type="checkbox"/> <i>Familia adoptiva</i>	34
<input type="checkbox"/> <i>Familias sin hijos</i>	34
<input type="checkbox"/> <i>Familia de padres separados</i>	34
<input type="checkbox"/> <i>Familia compuesta</i>	34

□ <i>Familia homoparental</i>	35
□ <i>Familia extensa</i>	35
Funcionamiento Familiar	35
Características del Funcionamiento Familiar	36
Adolescencia	37
Conclusiones	39
Lista de Referencias	42

Introducción

La familia como primer ente de interacción en el desarrollo del ciclo vital del individuo juega un papel significativo en su desarrollo integral puesto que, en ella se aprenden normas básicas de comportamientos, habilidades comunicativas y se desarrolla la personalidad. Esas primeras interacciones permiten establecer relaciones interpersonales, gestionar las emociones y reconocer algunas estrategias que le sirven al individuo para mediar diversos conflictos; por ello, el acompañamiento y direccionamiento de los padres de familias o adultos cuidadores, es fundamental.

Si bien es cierto, el núcleo familiar está conformado por un grupo de personas que comparten un lugar en común, en el cual se relacionan constantemente, se fijan metas particulares, hay ayuda mutua. También, en este proceso se establecen reglas internas idóneas que buscan fortalecer la convivencia armoniosa. Se considera oportuno mencionar que gracias a las interacciones familiares se da el primer acercamiento social en el que los miembros de la familia tienen la oportunidad de relacionarse entre sí, poner en práctica las capacidades sociales y generar conjuntamente soluciones ante las diferencias surgidas al interior del hogar, ya sea, poca comunicación, diferencias entre hermanos, desacuerdos en los horarios o quehaceres, entre otros.

Desde la perspectiva planteada por Fernanda (2020), es posible destacar que los estilos de crianza parental se clasifican en todas aquellas normas, ideologías, tradiciones, costumbres, comportamientos, reglas específicas, principios morales, valores éticos y las estrategias utilizadas para la promoción de las diferentes habilidades, esto es dado por figuras de autoridad, ya sean, los padres o tutores de los hijos, debido a que los padres en algunos casos no son el referente o ejemplo directo en la formación de estos, sino aquellas

personas legalmente mayores a cargo de su custodia o que cumplen el papel de acudientes o representantes, los estilos de crianza tienen dependencia directa con el contexto en el que se desenvuelven y la cultura.

En lo que refiere a la postura de la investigadora, los estilos de crianza están sujetos al compromiso de los padres o cuidadores frente a las necesidades de primer orden que sus hijos presentarán, con esto, se integran de forma dinámica proporcionando ciertas normativas, dejando claridad que existe una figura de autoridad que no debería ser sinónimo de miedo, sino, figura de confianza y protección.

Sin embargo, los estilos de crianza que se promueven entre padres e hijos son cruciales en el ciclo vital, Jaramillo (2018), indica que favorecen el desarrollo de la personalidad teniendo en cuenta que la forma en la que los padres educan influirá en el desarrollo cognitivo, comportamental, afectivo, emocional e incluso en la interacción social de sus hijos. Los padres tienen distintas funciones en la crianza, estas se orientan en el establecimiento de normas y límites para prepararlos de forma integral en el tránsito educativo, profesional y familiar.

Siguiendo con el orden de ideas, la vinculación de los padres en la formación de la personalidad de sus hijos puede incidir de forma positiva como negativa. Por ello, (Valgañón, et al., 2014, citado por Jaramillo 2018), señalan que el resultado de la poca participación de los padres, la falta de cumplimiento de los roles familiares, el escaso contacto directo con los hijos y los conflictos en la dinámica familiar entre otros aprendizajes respecto al establecimiento de relaciones que se dan en la familia se ven reflejados en el comportamiento del sujeto en otros espacios como, por ejemplo; el contexto educativo o en la sociedad.

Al respecto, los aportes de Papalia (2005), señalan que el núcleo familiar es una unidad de vínculos y parentescos constituida por padres e hijos primordialmente, esto permite entender que el núcleo familiar es base importante, puesto que, posibilita el desarrollo personal e integral, el crecimiento de los miembros se da de forma constante por medio de la consolidación del carácter, la adquisición de valores, principios y asimismo la formación para la vida apoyada en el ejercicio práctico de los estilos de crianza empleado, ciertamente, el núcleo familiar representa el lazo de alianza más dinámico en la sociedad dónde internamente se busca conservar un equilibrio entre aquellas problemáticas que ocurren en la misma y aquellas influencias procedentes del medio externo.

Esta investigación se focaliza en los estilos de crianza, siendo esta una unidad temática que despierta un marcado interés en el ámbito de atención de problemáticas sociales ya que, estos estilos pueden estar correlacionadas con alteraciones comportamentales, cognitivas o emocionales, no solo se evidencia en el contexto familiar, es por ello, que las familias por lo general preparan a sus hijos de forma adecuada empleando estilos y pautas que favorecen el desarrollo esencial ante la sociedad. Por lo tanto, el propósito de esta monografía está centrado en la descripción y análisis de los estilos de crianza que ejercen los padres o adultos cuidadores de adolescentes, a partir de la indagación de antecedentes y postulados teóricos hallados mediante la revisión documental liderada por la investigadora.

En concordancia con lo precisado, el trabajo monográfico surge por el interés del análisis a la luz de la teoría, iniciando con la identificación de los estilos de crianza que emplean los padres ante la interacción con sus hijos. Cabe resaltar entonces, que la crianza es un factor fundamental para la formación y desarrollo del individuo en la sociedad actual, el patrón de los estilos o pautas de crianza dadas en el interior de los hogares si son

mal orientadas pueden traer consigo conductas inapropiadas que los individuos pueden emitir de forma constante en las distintas esferas de sus vidas.

De acuerdo con lo expuesto por diversos autores, los estilos de crianza son primordiales en el progreso evolutivo e integral de las personas; partiendo de ciertas características excepcionales como lo son: el nivel socioeconómico, la calidad de vida, la jerarquía en el ambiente familiar, los principios y valores, las pautas de comportamientos y el cumplimiento de deberes, son aspectos significativos transmitidos en el contexto familiar, es allí donde se establecen los primeros vínculos afectivos, se desarrollan diversas habilidades que permiten el manejo autoesquemas.

Es así como, en la relevancia social, desarrollar estilos apropiados en la crianza es de gran ayuda, ya que, facilita la formación personal caracterizando la seguridad, la iniciativa, el liderazgo, el optimismo, la capacidad en la toma de decisiones, el control conductual, la apropiación en los reglamentos sociales, la responsabilidad afectiva y el desarrollo oportuno de los proyectos de vida de forma óptima a través de los diversos ideales y expectativas que generen.

En efecto, es necesario indagar sobre esta temática debido a que, requiere una rigurosidad investigativa y académica. Así pues, las familias son el primer espacio de socialización, generalmente procuran educar de forma significativa, sin embargo, hoy día han pasado por múltiples variaciones en la formación interna de su estructura, la crianza siempre será vital en la funcionalidad familiar por esta razón, hay que tener en cuenta que los estilos mixtos, permisivos, negligentes, autoritarios o democráticos inciden directamente acorde a los patrones establecidos; por lo tanto, las condiciones en las que se lleven a cabo traerán consigo ventajas como por ejemplo: hijos exitosos, amables y decididos o desventajas tales como: inseguridad, insatisfacción y dependencia.

Con la presente investigación de revisión documental se pretende transmitir conocimientos a partir de estudios previos que han aportado desde el contexto internacional, nacional, regional o local, sobre los estilos de crianza y así, proporcionar más información para la inspiración de futuros estudios con énfasis en otros campos del quehacer psicológico, el cual será útil en el direccionamiento y la psicoeducación pertinente que los padres pueden recibir. Igualmente, se puede poner en práctica desde el campo educativo en las escuelas para la familia.

En cuanto, al contenido propuesto para este trabajo monográfico, al inicio el lector encontrará una introducción en la cual se explica desde el enfoque sistémico el papel de la familia en la formación y desarrollo individual, seguidamente se hace un desarrollo de la temática definiendo y clasificando los estilos de crianza con base en las diversas teorías explicativas, luego, se aborda el entorno familiar, su influencia y el ciclo vital de los hijos. Por último, se encuentran las conclusiones de la unidad temática desarrollada en esta revisión documental.

Desarrollo Temático

Antecedentes sobre la Unidad Temática: Estilos de crianza

Es importante aludir que los aspectos mencionados a continuación fueron recopilados a través de la revisión minuciosa y la sistematización de información concerniente a la unidad temática hallada en revistas digitales, libros y artículos científicos. Al analizar la narrativa literaria de las diversas fuentes bibliográficas, se construye la descripción de las bases teóricas, conceptuales y metodológicas que componen esta monografía, relacionadas con los estilos de crianza. En este apartado se encontrarán las

distintas investigaciones realizadas en años anteriores y que guardan relación con la temática, e igualmente se conceptualizará y se ilustrará de forma amplia con la explicación teórica.

En la investigación realizada por los autores Correa y Flores (2021), acerca de los estilos de crianza y bienestar psicológico, aplicada en una muestra de 407 adolescentes con edades de 11 a 18 años, ubicados en zonas aledañas de Perú, hicieron uso de la Escala de Estilos de crianza de Laurence Steinberg, dicho estudio se desarrolló bajo la metodología cuantitativa, con un diseño no experimental y de corte transversal, puesto que, no hubo manipulación de la muestra participativa, finalmente en los resultados se concluye que el estilo parental mixto es el más sobresaliente debido a que los adolescentes manifiestan que sus padres no son estables en la expresión afectiva y en las normativas del hogar, en segundo lugar, está el estilo democrático este resalta la evidencia de la comunicación asertiva y la claridad de la figura de autoridad, es decir, que en estas familias hay control.

En relación a lo investigado por los autores, se encuentran algunos factores diferenciadores tales como, su enfoque metodológico de carácter cuantitativo con diseño no experimental mientras que lo postulado en este estudio monográfico es de carácter cualitativo; se asemeja en el ciclo vital, ya que, también son adolescentes, pero difiere en la aplicación de instrumentos como técnica de recopilación de información. Hay semejanzas en cuanto a una de las temáticas de estudio, pues guarda relación con la unidad temática abordada.

Del mismo modo, Di Tocco (2019), llevó a cabo un estudio sobre estilos parentales de crianza y su relación con los tipos de conducta agresiva en adolescentes, desarrollada en Buenos Aires, Argentina, la muestra estuvo integrada por 200 estudiantes de bachillerato

con edades de 12 a 17 años. En cuanto a la metodología se identifica que es cuantitativa, no experimental, de tipo correlacional y con un corte trasversal. Para su desarrollo la autora aplicó un cuestionario sociodemográfico y la Escala de Estilos de Socialización Parental (ESPA 29), los resultados presentados demuestran que los adolescentes indican en su mayoría pautas inapropiadas, es decir, que los estilos son autoritativos y negligentes.

De acuerdo con lo anterior, se puede referir la existencia del estudio de la misma temática entre la investigación citada y la presente monografía, y a su vez centra su población en adolescentes; sin embargo, un factor diferenciador es que el estudio es cuantitativo, correlacional y con criterios de esta metodología, por ejemplo: cuenta con una muestra de 200 estudiantes de bachiller, mientras que, el presente realiza una revisión teórica para la explicación temática, es decir, es de carácter cualitativo y de tipo descriptivo.

En el análisis investigativo realizado por Dávila (2018), sobre la relación entre los estilos de crianza parental y la agresividad escolar en estudiantes adolescentes de una Institución estatal del pueblo de Chicama ubicado en la provincia de Ascope - Lima, este autor para la medición de las variables aplicó el Cuestionario de Estilos de Crianza de Steinberg y el Cuestionario de Agresividad de Bus y Perry, en su estudio participaron 120 adolescentes pertenecientes a los grados 4° y 5°, la investigación se desarrolló con un enfoque mixto de carácter correlacional, con un alcance temporal y un diseño descriptivo; en los resultados logrados se especifica que el estilo que más predominó fue el permisivo, seguidamente está el autoritativo, este permite determinar que hay buena relación y acercamiento entre padres e hijos.

Con base en la investigación mencionada, es fundamental precisar que existe similitud con la presente monografía por la razón de estudiar la misma unidad temática y compartir la población objeto de estudio; el enfoque es mixto y se emplea un diseño descriptivo, al igual que este tratado maneja la descripción bajo lo postulado en la metodología cualitativa; sin embargo, un aspecto diferenciador es que es correlacional, es decir maneja dos variables, mientras el presente sólo analiza una, aparte se emplean datos estadísticos en la presentación de resultados, mientras que el actual estudio es una revisión teórica de varios aportes investigativos con el análisis correspondiente.

Otro aporte significativo es el de Caviedes, Esquivel y Ruiz (2021), este estudio se centra en la relación de la sintomatología depresiva en tiempos de Covid-19 con el clima social familiar y los estilos parentales en adolescentes entre los 10 a 19 años del Colegio Jorge Eliecer Gaitán en el municipio de Aguazul ubicado en el departamento de Yopal, Casanare). El estudio fue de enfoque cuantitativo, descriptivo, correlacional. Recogió una muestra compuesta por 217 adolescentes entre 10 a 19 años de ambos sexos, utilizó como instrumento para evaluar los estilos de crianza la escala de estilos parentales e inconsistencia percibida-EPPIP. Los resultados demostraron que existe una sintomatología depresiva en escala moderada ligada al estilo parental predominante paterno que es el sobreprotector y de materno que es el autoritativo.

Por su parte, este estudio aporta conocimiento y aspectos teóricos pertinentes a la comunidad científica y muestran similitud entre sí, porque buscan analizar la asociación de variables dependientes del estilo de crianza ejercido por los padres de estudiantes adolescentes, aunque discriminan en el tiempo en que se desarrollan, el instrumento, el tamaño de la muestra y en cuanto al diseño ya que, concuerdan con la perspectiva cuantitativa – descriptiva; especificando las semejanzas de estos con la actual monografía

comparten la unidad temática y la población pero los enfoques no, es por ello, que se hace necesario indagar rigurosamente sobre los estilos de crianza, para así tener una gama amplia de referentes que describan cuando los padres son democráticos, negligentes, permisivos o autoritarios.

Desde la perspectiva de Sánchez (2018), quien realizó una investigación acerca de los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el desempeño escolar de los estudiantes de la Institución Educativa Distrital Restrepo Millán Sede B, presentado a la Universidad Libre de Colombia. El estudio fue mixto de tipo descriptivo correlacional, se tomó una muestra de 149 alumnos y sus padres o tutores, se les aplicó el Cuestionario de Estilos de Crianza (PSDQ), respecto a las competencias parentales que usan los padres se reportó que existe una correlación significativa entre desempeño escolar y el estilo de crianza autoritario.

La investigación referida y la presente, se asemejan en cuanto a la población elegida para el estudio; asimismo, en la unidad temática de la monografía y en el contexto familiar ya que, son padres o cuidadores adultos. Coinciden también con los aportes de Baumrind, definiendo así los tipos de estilos y la familia, esta información se usó para complementar el apartado teórico. Pero, hay diferencias en cuanto al enfoque metodológico de la investigación.

Por su parte Ríos y Barbosa, (2017), realizan un proyecto sobre los estilos de crianza y la agresividad en adolescentes de una institución de Villavicencio, es un proyecto apoyado en el enfoque cuantitativo, de tipo exploratorio, con un diseño correlacional, para la recolección de datos utilizaron un cuestionario para evaluar la agresividad y una escala de socialización parental en la adolescencia (ESPA 29), su ámbito de aplicación es en adolescentes de 12 a 17 años, participaron 51 adolescentes, en este estudio no se encontró

relación significativa entre las variables de los estilos de crianza y los diferentes tipos de agresividad, sin embargo, el estilo predominante para los que viven solo con su madre fue el autoritativo con un 33.3%, mientras los que viven con su padre el de mayor porcentaje fue el estilo negligente con un 21.6%.

Por otra parte, el estudio anterior es tomado como antecedente en el actual trabajo monográfico, porque, permite a la investigadora conocer la temática para lograr el cumplimiento del propósito planteado por lo que desarrollan la misma unidad de estudio sobre los estilos de crianza y precisamente la etapa de la adolescencia, se asemejan también en el objetivo de estudio puesto que, ambos buscan analizar y describir los estilos de crianza presentes en los adolescentes, aunque se distinguen por sus componentes metodológicos.

En lo que compete al contexto regional se encontró un estudio realizado por Camacho (2020), en una institución educativa de la ciudad de Santa Marta, se trata de las prácticas de crianza en padres de familias y la percepción que los adolescentes, tienen sobre estas, para obtener esta información utilizó como técnicas la entrevista y como instrumentos el cuestionario "PCRI-M" y "PCRI", aplicados a los padres de familias y adolescentes, dentro de sus hallazgos encontró que los adolescentes ven a sus padres como alguien a quien podrían contarle sus molestias en algunos momentos, y en términos generales los adolescentes de este estudio estuvieron de acuerdo con la disciplina que sus padres les imponen, bajo la premisa de que sus padres consiguen lo que necesitan de ellos por medio de respuestas afirmativas de los adolescentes.

De lo ya precisado, se puede destacar que el tratado contiene un desarrollo teórico que aporta significativamente al actual estudio, explica los estilos de crianza desde las

prácticas familiares teniendo en cuenta la percepción de los adolescentes, aporta directamente al constructo investigativo de este trabajo monográfico, aunque realizaron entrevistas no se enmarcan únicamente en el enfoque cualitativo, por lo tanto, es una gran diferencia por el uso de las técnicas estadísticas de carácter cuántico.

Según el trabajo realizado por Guzmán y López (2019), relacionado con los estilos de crianza y las conductas pro-sociales en adolescentes, para el desarrollo del mismo utilizaron un enfoque cuantitativo de tipo no experimental con un diseño descriptivo - transversal y correlacional, la muestra estuvo conformada por 50 alumnos de bachillerato del colegio Cañaveral, en Turbaco de Bolívar - Cartagena cuyas edades están en un rango de 13 a 16 años, en el instrumento evaluativo aplicaron el Cuestionario de Estilo Educativo percibido por adolescentes (EMBU-A) y para la otra variable el Inventario de habilidades sociales TISS, como principales hallazgos encontraron; que algunos de los adolescentes manifiestan tener poca atención en sus padres y otros expresan sentirse seguros y apoyados, de esto se menciona que hay existencia del estilo control sin efecto, es decir, hay negligencia.

Con referencia a la investigación anterior, se determina que presenta semejanzas con el actual estudio, poseen la misma unidad temática y el ciclo vital se enmarca en la adolescencia, en el componente teórico igualmente destacan la importancia de la familia como sistema, especifican los tipos de estilos presentes en la crianza. Existe discrepancia en cuanto al enfoque metodológico desde la perspectiva cuantitativa y éste se apoya en los criterios cualitativos, sin embargos los resultados nutren el desarrollo de este trabajo monográfico.

Asimismo, Pérez et al., (2019), en su investigación explican las prácticas parentales y su relación con conductas pro-sociales y agresivas en niños, niñas y adolescentes de

instituciones educativas del municipio de Ciénaga Magdalena. El paradigma de este estudio es cuantitativo de tipo correlacional, se tomó como muestra a todos los estudiantes de los grados 5 y 6 cuyas edades oscilan entre los 10 y 14 años, se les aplicó Parental Practice Scale de Lempers de Clark-Lempers, & Simons, dentro de sus resultados se encontró que hay una relación significativamente positiva entre el estilo de crianza autoritativo y las conductas pro-sociales y negativa entre el estilo negligente y las conductas pro-sociales.

Así pues, es posible caracterizar el estudio expuesto porque, se asemeja en la unidad temática explicada, y los resultados obtenidos en ella, son base para este cimiento investigativo, ya que, inspira el desarrollo de esta monografía gracias a lo postulado sobre los estilos de crianza en relación a las prácticas parentales que se deberían llevar a cabo, difieren en la metodología y en la aplicación de instrumentos como técnica de recolección de datos.

Al analizar los antecedentes fue oportuno encontrar que, hay variedad de investigaciones con respecto a los estilos de crianza en adolescentes, aquí se da lugar a la definición, explicación y descripción de dicha temática, en la cual se postulan conceptos, teorías, características e importancia de la interacción familiar acorde a la alusión del ciclo evolutivo particular de este estudio.

Bases teóricas

Este trabajo monográfico soporta su línea de acción desde el campo educativo de la psicología; citando el protocolo de investigación del Centro de documentación e investigación socio jurídica (2019), plantearon que el objetivo de este campo investigativo se basa en indagar e intervenir problemáticas desde el contexto educativo en toda su formación para promover diversas formas de intervención y abordajes en relación al

aprendizaje, la enseñanza y todo lo que trae consigo, es decir, hábitos de estudios, estilos de aprendizajes, adquisición de conocimientos e implementación de las tecnologías de la comunicación.

En concordancia con lo aportado por Barraza (2015), la psicología educativa estudia, analiza los procesos de enseñanza y la adaptación e interacción en los contextos escolares, sin dejar de lado las emociones, percepciones, pensamientos y conductas presentes en los estudiantes. Dentro de esta rama de la psicología el rol del psicólogo orientador en los centros educativos es importante porque a través, de su ejercicio se pueden generar espacios que facilitan al estudiante el conocimiento de sus habilidades sociales y emocionales, mediante acciones psicoeducativas, inserciones curriculares y acompañamiento de personas específicas o la comunidad educativa en su conjunto, por medio, de esta unidad temática desde el ámbito académico y disciplinario a nivel escolar, se hace promoción de estrategias lúdicas, participativas y orientadoras.

Bajo esta definición dentro de los contextos educativos es posible reconocer que existen múltiples malestares que aquejan a los estudiantes, son problemáticas que no siempre competen a la academia, se pueden evidenciar también en la convivencia dentro y fuera del aula, en la atención, en la actitud e incluso en la dinámica al entablar relaciones interpersonales, son cuestiones que desde la psicología educativa se pueden abordar e intervenir de forma oportuna para así promover estrategias orientadas a la psicoeducación, asesoramiento, promoción y prevención de conductas inapropiadas.

Definición de los Estilos de Crianza

Al respecto, los autores (Bravo y Delgado 2006 citados por Narro 2018), señalaron que los métodos referidos a los estilos de crianza forman parte del componente informativo,

dicho de otro modo, los padres deben ser educados en algún momento de su vida para que comprendan cómo criar a sus hijos, esta información convencerá a los padres de que su estilo de crianza es adecuado y correcto, y así, en el caso de los padres negligentes haya bajas impresiones de riesgo de la vida de su hijo, o el padre democrático, por ejemplo, permita que su hijo participe en la toma de decisiones en el hogar para que comprenda que es importante su opinión y su punto de vista crítico.

Desde este postulado es posible entender que los estilos de crianza involucran a los padres directamente como actores principales, se remiten a ellos explicando que el contenido dado en la crianza incide en otros ámbitos de la existencia de sus hijos, con esto, el autor en mención ilustra ejemplificando con dos estilos características propias de cómo sería la realidad de los padres al poner en práctica este tipo de contenido.

Análogamente, Jorge y González (2017), los estilos de crianza se definen como los conocimientos, reacciones y creencias que los padres asumen relacionadas con la salud, la nutrición, la gestión emocional, la educación, el valor de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en casa. Además, explican que no se pueden confundir los estilos de crianza con las prácticas de crianza, pues, suelen ser considerados sinónimos, por eso, indican que los estilos de crianza van más enfocados a la comunicación internas y a las normas que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos, y las prácticas de crianza se interesa más por las relaciones familiares, donde los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos.

Los autores citados propusieron dos dimensiones para medir el estilo educativo parental, a saber: demanda/respuesta. Al combinar ambas dimensiones surgían las categorías de estilos de crianza parental organizados de la siguiente manera: el autoritario

(alta demanda y baja respuesta), el permisivo (baja demanda y alta respuesta), el negligente (baja demanda y baja respuesta) y el autoritativo (alta demanda y alta respuesta).

Mientras que (Myer, 2006 citado por Bardale 2015), plantea que el estilo de crianza, hace referencia a las pautas de comportamiento que una persona adulta adopta para suplir las necesidades de supervivencia de los niños, esto permitirá una adecuada calidad de vida; los patrones conductuales adoptados por padres, abuelos entre otros cuidadores están relacionados con el estado de salud, nutrición, desarrollo físico y psicológico del ser humano, primordialmente en edades tempranas.

Este planteamiento brinda una definición más completa, abarca el desarrollo integral de los menores como aspecto relevante, incluye no sólo a los padres sino también a los cuidadores y enfoca la atención en el componente conductual para llegar a una estable y saludable crianza; sin embargo, limita el componente afectivo que estos deben tener para facilitar de cierta forma la comprensión, los gestos responsables y el adecuado manejo socioemocional, de esta forma se complementarían la funcionalidad familiar.

Es válido mencionar entonces que, los estilos de crianza indican que la comunicación es un factor primordial y a su vez, es una gran habilidad social de los individuos, que fortalecen y desarrollan en gran medida con las interacciones familiares, es claro que, los padres, acudientes o tutores de los menores, por medio de esta dialogan, corrigen y aportan directamente a sus hijos, sin una buena comunicación es imposible educar, transmitir y edificar en el existir de ellos; en acuerdo con los autores la comunicación debe ser óptima, clara, específica y sencilla dependiendo de la forma comunicativa empleada a lo largo de los años.

En cuanto a la epistemología en medio de éstos estudios se especifican los trabajos de (Baumrind 1991 citado por Pérez et al 2019), los cuales marcaron un hito, reconocieron

dos magnitudes del comportamiento de los papás que permitieron caracterizar su predominación en la formación de los hijos: el asentimiento y el control parental. Las conjunciones de estas dos magnitudes conformarían la tipología de los estilos parentales que esta investigadora proponía. Baumrind, planteó tres estilos primordiales: autoritativo o autorizado, autoritario y permisivo, cuyos hijos presentaban una secuencia de propiedades diferenciales en su desarrollo.

No obstante, los autores Darling y Steinberg (1993), plantearon un nuevo modelo en el que existían dos niveles de estudio distintos. En este punto es de suma importancia el concepto de la temática que según este autor es la comunicación que se da entre padres e hijos con la finalidad de aportar de forma significativa en su desarrollo integral, proporcionando una atmósfera de confianza, valores, principios y pautas de comportamientos, donde hay un clima de empatía, apoyo constante, respeto y sentido de pertenencia; para ello, los padres emplean distintas alternativas al corregir y reforzar las conductas poco apropiadas, estos estilos están cimentados en las consideraciones que los cuidadores pretenden fijar en sus hijos, hace parte de la crianza el desarrollo emocional, la adquisición de conocimientos y la personalidad.

En su línea de estudio Maccoby y Martin (1983), propusieron una actualización de los estilos descritos por Baumrind dicha transformación de las tipologías facilitó las investigaciones el poder generalizar este modelo en distintas poblaciones y contextos, asimismo, identificó solamente tres estilos de crianza los cuales fueron: autoritativo, autoritario y permisivo. Además, se crearon constructos lineales a lo largo de los que se medirían los aspectos teóricamente importantes del estilo parental: el número y tipo de demandas hechas por los padres y la contingencia del refuerzo parental.

Desde otra perspectiva, a continuación, se especifican los distintos estilos de crianza definidos e interpretados por Merino & Arndt (2004):

Estilo de Crianza Autoritativo o Democrático. Primeramente está el autoritativo o democrático, en el cuál los padres que lo ejecutan son justos, usan la lógica y se rigen por reglas, sin embargo son apasionados, cordiales y afectuosos con sus hijos, tienen altas expectativas de ellos, vigilan y hacen un seguimiento en relación a su comportamiento de manera segura y no entrometida, aquí se establecen las normas de forma justa y clara, hay respeto de autoridad, identificación de la figura materna o paterna, respeto recíproco, escucha profunda, teniendo en cuenta que en el hogar hay responsabilidad de todos los miembros

Estilo de Crianza Negligente. En segundo puesto está el estilo de crianza negligente, se comprende como la escasa familiaridad o interés en los papás, el cual no demuestran su compromiso frente a su papel como cuidadores, o sea, no se otorgan límites hacia sus hijos por falta de atención o afecto, no son amorosos con ellos y no establecen un control en sus comportamientos, inclusive si se necesita.

Estilo de Crianza Autoritario. Este estilo también fue descrito por los autores en mención, aquí los padres establecen u ordenan, normas rígidas y resaltan su dominio sobre los hijos, además, usan el castigo físico agrediendo así su integridad de forma brusca, no son tan expresivos, ni manifiestan cariño, lo que si hacen es exigir mucho y ser intrusivos con sus hijos.

Estilo de Crianza Permisivo. Seguido está el estilo de crianza permisivo, donde aquellos padres de familia dejan que sus hijos hagan sus actividades y tomen sus elecciones sin hacer ningún tipo de consultas, aun así, son cálidos, amables y no pretenden obligar o imponer, sino que argumentan lo que pasa de forma racional.

Estilo de Crianza Mixto. Por último se especifica el estilo mixto, según Quispe (2020), se distingue por una conjunción directa en medio de las prácticas parentales, ocasionando de esta forma confusión, desorden o dudas en los jóvenes, debido, a que no ven un estilo de crianza específico, además la actitud de sus padres frente a sus comportamientos poco o plenamente aceptados es desconocida, por lo que resulta impredecible, esto de igual manera conlleva a que los hijos presenten grados de inseguridad y poca confianza en los diferentes de sí mismo y de sus contextos más próximos.

Importancia de los Estilos de Crianza

En esta sección se destaca que, los estilos de crianza no es más que una serie de actividades que son establecidas directamente por los padres y guiadas por patrones de comportamiento, los cuales se dan de manera individual o general y tienen un gran impacto en el desarrollo de los individuos, y estos comportamientos se ven reflejados en el accionar con otras estructuras sociales fuera del núcleo familiar, como, por ejemplo: la sociedad, los amigos del colegio, los equipos deportivos, la iglesia, los comité de cultura o los debates políticos.

Para Papalia (2009), la importancia de los estilos de crianza se basa fundamentalmente en la relación que desarrollan con sus hijos, sin embargo, aclara de forma puntuales que los padres muchas veces desconocen la forma de ser de sus hijos, sus gustos, miedos o metas y por ende aplican un estilo negligente, autoritario o sobreprotector, lo que sería producto de su poca interacción en las vivencias de ellos y sin darse cuenta a la hora de educar a sus hijos cometen faltas que los hacen optar por estilos que no van acordes, entonces pueden llegar a criar individuos poco tolerantes, o muy inseguros.

Mientras que, Vega (2006), señaló que la principal importancia de los estilos de crianza radica en la enseñanza de valores, y qué, unos estilos desatentos de los padres no lograrán que sus hijos aprendan unidad, respeto, puntualidad, compasión, empatía, resiliencia, generosidad o amabilidad. Esto se verá en futuras etapas de su ciclo de vida, y se puede identificar con facilidad si es desorganizado, poco honesto, irresponsable y socialmente opuesto. Los hijos vienen siendo el reflejo muchas veces de las acciones de los padres y si no hay claridad frente a su figura de autoridad y pautas parentales difícilmente puede llegar a un acuerdo común.

Por consiguiente, Jiménez y Muñoz (2005), simplifican el término de estilos de crianza, y lo definen como la agrupación de conductas, que se generan en la relación con los hijos, y que da los primeros aprendizajes; del mismo modo, prepara al infante para la fase estudiantil, la juventud y la adultez, en donde los estilos de crianza, guiarán su comportamiento, siendo socialmente competente y desarrollando un correcto estilo de vida y confort psicológico.

Teorías Explicativas

Llegando a este punto se ilustra a continuación, lo trabajado teóricamente por Steinberg, quien se interesó por investigar sobre los estilos de crianza, estos refieren a la postura, gestos, compromiso y actitudes que los padres asumen en la transmisión de lo que conviene positivamente para sus hijos, e igualmente, mencionó que a partir de los estilos de crianza los padres de familia podrían trazar una guía educativa.

Teoría de Steinberg

El autor Steinberg (1992), en sus postulados resaltó dos ideas en las cuales se identifican las prácticas establecidas en la crianza, estas refieren a las actitudes que los padres emiten con sus hijos, aquí se ponen en marcha todos los conocimientos; ideas y las creencias que se han transmitido de generación en generación y que hoy día las implementan en la educación de sus menores, los cuidadores contribuyen a su formación a través de, los distintos hábitos saludables, la otra idea establecida por el autor son los estilos de crianza, son entendidos como todas las estrategias usadas para el cuidado integral de sus hijos, es claro que, para esto los padres de familias adquieren responsabilidad y procuran el bienestar de su sistema familiar partiendo de la interacción y la comunicación como pilar significativo en las relaciones sociales.

El mismo autor explicó que los padres deben tener en cuenta las siguientes dimensiones compromiso: tiene relación con la manera en que el joven siente y experimenta el nivel de sensibilidad, acercamiento emocional e interés mostrado por sus padres o cuidadores. Por otro lado, la autonomía psicológica; permite utilizar estrategias democráticas, no coercitivas para fomentar, animar a la individualidad y autonomía de sus hijos sin necesidad de imponer o darle una obligación, por último, el control conductual; corresponde a la supervisión de los comportamientos manifestados por los hijos.

Es necesario recalcar que, los estilos de crianza se adquieren y se adaptan a las necesidades y realidades familiares en cada hogar, cada padre de familia es autónomo al dirigir los patrones, métodos y estándares a aplicar con sus hijos, sin embargo, esto se afirma con lo que propone la teoría general de los sistemas o teoría sistémica como es también conocida, dado que, pretende fomentar reglas generales que puedan ser practicadas en cualquier contexto y esfera vital, ayuda a que los miembros se visionen y tengan sentido de pertenencia, procuren el orden, la espontaneidad, la integración y la asertividad.

Teoría Sistémica

El presente estudio monográfico se inserta bajo el respaldo epistemológico del enfoque sistémico, considerando que este modelo por ser holístico trata a la conducta de un individuo en relación a su contexto y ambiente, del mismo modo se interesa por los factores determinantes relacionados entre sí. Especialmente concierne hablar del sistema familiar ya que, el proceso de interacción es el primer y principal medio que provee y retroalimenta a nivel comportamental y emocional una adaptación infantil adecuada y esperada, al vincular la práctica de: actitudes, delimitación de normas-límites, valores, cumplimientos de funciones - roles y expresiones de comunicación - afecto.

De modo similar, (Arnold y Osorio 1998 citado por Cabrera y Guamán 2021); coinciden con los puntos mencionados sobre la Teoría General de Sistemas que se caracteriza por su visión integral en donde lo fundamental son las interrelaciones y los conjuntos que desde ellas surgen, con este paradigma, la teoría busca propiciar ambientes de comunicación e interrelación acorde a los miembros, debido a que al consumir esto, su interacción y los lazos que comparten, se fortalecerán.

Se debe agregar también el enfoque ecológico sistémico de (Bronfenbrenner 1985 citado por Rodríguez 2021), este modelo trata de entender la evolución del sujeto teniendo presente la predominación directa o indirecta de los diferentes ámbitos y sistemas sobre el desarrollo del mismo. Su teoría tiene un enfoque ambiental, debido a que, los sistemas del medio ambiente donde se realiza la persona son variables, dinámicos, seguidos e interactivos y auxilia en el desarrollo del individuo. Bronfenbrenner expone 4 niveles de sistemas que predominan sobre el desarrollo del sujeto que son: microsistemas, mesosistemas, exosistemas y macrosistemas.

Teniendo en cuenta el principal interés de este enfoque, se halla respuesta entonces a: ¿Qué es sistema?, este es un concepto complejo que ha sido abordado desde etapas tempranas del desarrollo humano. Ahora bien, entre los referentes iniciales que dan lugar a la teoría general de sistemas y al enfoque sistémico se atribuyen al investigador (Bertalanffy 1976 citado por De la Peña, y Velázquez 2018), quien fue el primero en definir sistema como “un complejo de relaciones recíprocas entre sus diferentes componentes” (p. 43).

También Armijos (2018) comparte lo postulado por el autor Bertalanffy, puesto que, complementa que esa interrelación constante provoca diferentes reacciones entre unos y otros, cada uno de estos elementos se agrupan en subsistemas determinados, este término es vinculado para ejemplificar diversas unidades funcionales de interrelación recíproca que se pueden dar en diferentes categorías desde una célula, organismos, grupos humanos o conglomerados de ideas en donde puedan compartir información entre sus elementos y el medio que los rodea para así lograr un intercambio dinámico.

El siguiente punto trata la familia desde el enfoque sistémico en este existen varios tipos, como lo es el parental, definido por Villavicencio et al., (2017), el cual refiere a las interacciones entre padres e hijos, este tiene relación con los estilos de crianza donde se enmarca el comportamiento de los hijos a través de un conjunto de normas y reglas que definen el funcionamiento familiar. Este subsistema se modifica a medida que los hijos crecen, ya que, sus necesidades cambian, y sus posibilidades de independencia se desarrollan.

Se debe recalcar que este enfoque comprende a la familia como un sistema total y no segmentado. Feixas et al., (2016); afirman que los elementos de la familia “forman parte de una danza o patrón interrelacional en el que las acciones de cada miembro son

interdependientes de las acciones de los demás” (p. 4); por lo tanto, cada miembro de la familia cumple con una función específica, en donde las consecuencias, independientemente de si son favorables o no, afectan a todo el sistema.

Las afirmaciones anteriores, están vinculadas con teorías que apuntan directamente al desarrollo temático de esta monografía, en este sentido se hace hincapié en la familia como eje subtemático; está constituida afectivamente por la unión de padre y madre, este vínculo da origen a los hijos, convirtiéndose así en un grupo dinámico que vela por la formación, educación y orientación de los menores.

La Familia

Según Suárez y Vélez (2018), la familia hace alusión al núcleo de carácter estructural o sistémico en el cuál se encuentra el primer entorno de aprendizaje de los individuos en relación a la socialización dada en la temprana edad, en este orden de ideas la crianza recibida en el interior del hogar es la base para la relación con los otros, por esta razón los progenitores, cuidadores o miembros mayores del núcleo familiar se encargan de transmitir valores, hábitos, ideologías y comportamientos que serán puestos en práctica no sólo en la sociedad sino también en el desarrollo humano.

Para (Fernández y Ponce de León 2011 citado en Clemente y López 2016), la familia es el principal lugar para un excelente desarrollo mental, físico y de apoyo para los menores, en la cual se aprenden la mayoría de los comportamientos socioemocionales. Cabe mencionar la importancia de la familia en el desarrollo emocional y cognitivo de los niños y adolescentes, es el sistema más antiguo de los seres humanos y uno de los más útiles en la sociedad, porque el núcleo familiar es el canal fundamental para la transmisión

de valores y hábitos de comportamiento aptos, para así asegurar la formación integral del individuo.

A partir de esto, los autores proponen que los adolescentes se encuentran sujetos a un proceso de aprendizaje constante, por esta razón, desde el núcleo familiar se debe realizar un ajuste, especialmente en las normas y reglas establecidas, con el fin de que exista dentro del mismo un canal comunicativo óptimo que favorezca la socialización del menor en cuestión.

La crianza entendida desde el punto de vista de Infante y Martínez (2016), es el entrenamiento y formación de los adolescentes dados por los padres o por sustitutos de los padres. Además, se define como los conocimientos, posturas y creencias que los responsables asumen en relación con la salud, la nutrición, el valor de los ambientes físico y social y las oportunidades de aprendizaje de sus hijos en el hogar.

La familia además de ser el entorno y conjunto social primario donde la persona establecen unas interrelaciones que no permanecen presentes en ninguna otra organización, igualmente, el individuo consigue sus primeras vivencias, sus primeros vínculos afectivos, realiza su identidad, aprende a conocer, manifestar y mantener el control de emociones como por ejemplo: la rabia, alegría, temor, frustración, compasión y autocompasión y va forjando su concepción de todo el mundo y se elabora para realizar su papel en la sociedad.

Haciendo uso de cada una de las vivencias adquiridas en el grupo familiar los adolescentes son capaces de producir representaciones de su futuro, estableciendo metas a corto, mediano y largo plazo, de igual manera se plantean fines útiles que ayudan en la obra y definición de su plan de vida, esto va muy relacionado con el estilo enmarcado en su crianza.

Interacción entre Padres e Hijos

En este orden de ideas es oportuno hablar de los estilos de crianza en el sistema familiar, según Pereira (2013), el sistema de referencia que más impacto tiene en la vida de los adolescentes es precisamente la familia, puesto que, con este sistema se da un acercamiento a las vivencias que experimentarán fuera de casa, por esta razón, la mayoría de los padres de familias se esfuerzan por aportar al bienestar de sus hijos, fomentando su identidad, buen comportamiento y respeto hacia el otro.

La relación entre papás e hijos, demuestran indicadores como el afecto, la negociación en las reglas dadas, la forma en cómo se castiga un comportamiento no apto, o la sobreprotección que reciba el individuo en sus distintas etapas, es así como se cita lo afirmado por Rodrigo y Palacios (1998), quienes explican que los estilos de crianza permiten agrupar las actitudes en la relación de padres – hijos. Menciona además que, las tácticas educativas y de crianza de los papás frecuentemente se verán influidas por los déficits que ellos presenten, o sea, ese que no sabe dialogar sencillamente dejará o reaccionará de manera agresiva, autoritaria y hostil. Mientras tanto que los papás que sepan cómo negociar y hacer respetar los derechos por medio de un lenguaje entendible, van a ser más democráticos en la crianza de los hijos.

Funciones dentro del Sistema Familiar

El núcleo familiar tiene una notoria función en el desarrollo de sus familiares, esto se refleja primordialmente en la conducta y en la toma de decisiones, pero si no se establecen pautas acordes con la dinámica familiar ni se hace un correcto uso de la autoridad paternal, si no se establecen lazos de confianza y estrategias comunicativas de calidad, es probable que los adolescentes adopten conductas disruptivas que alteren tanto su

desarrollo personal como el equilibrio en el sistema familiar generalmente cuando no se sienten escuchados optan por la rebeldía, aislamiento o bajos estados de ánimo.

De lo anteriormente explicado se precisa; que desde el ámbito familiar el adolescente a lo largo de su vida va adquiriendo determinados aspectos que favorecen su personalidad; este contexto hace propicio su vinculación con tareas propias del hogar, responsabilidad escolar, y resalta a su vez, que en el interior de ésta se practican valores y principios morales, hay participación en la toma de decisiones, se promueve el buen trato, y se fija de forma clara y coherente las reglas que van a regir las conductas de sus miembros.

Teniendo en cuenta lo aportado por Arenas (2009), al referirse a la familia afirman específicamente que ésta debe dar cumplimiento a las siguientes funciones:

1. ***Función biológica:*** está relacionada con la conservación vital de cada uno de los miembros de la familia, los progenitores velan por abastecer las necesidades básicas, tales como, alimentación, aseo personal, vivienda, etc.
2. ***Función económica:*** esta funcionalidad se basa en saciar las obligaciones y deberes primordialmente del núcleo familiar, asimismo, colaborar con el manteniendo y estabilidad para gozar de una buena calidad de vida.
3. ***Función educativa:*** se refiere a la transmisión de conocimientos, saberes, reglas, valores, prácticas, tradiciones que los padres de familias comparten con sus hijos y de tal forma contribuyen con su formación integral, también, hay un notorio interés por brindarle la oportunidad de ingresar a una institución educativa.
4. ***Función psicológica:*** esta favorece el desarrollo emocional, afectivo, psicosocial, y la promoción del cuidado de la salud mental beneficia a los

individuos a consolidar su identidad, personalidad y tener un mejor dominio de su carácter.

5. **Función afectiva:** sustenta que los miembros del núcleo familiar sienten, manifiestan y experimentan sentimientos de afecto, que facilitan el establecimiento de relaciones con otros miembros.
6. **Función social:** aquí cada padre enseña a sus hijos a desenvolverse, interactuar, comunicar, a elegir soluciones frente a situaciones adversas, los instruyen a ser personas empáticas, amables, tolerantes y a respetar las normas del hogar, colegio y lugares públicos.

Tipos de Familia

Pusinato (1992), realizó la siguiente clasificación de las familias:

- **Familia nuclear (biparental):** es conocida también como familia típica, y está conformada por un papá, mamá e hijos. Socialmente este es el tipo de familia que más se evidencia, por lo general se unen legalmente por medio del matrimonio y posterior unifican su hogar.
- **Familia monoparental:** está conformado por un sólo padre, quién es el que está a cargo de la unidad familiar, y por lo tanto figura como responsable de la crianza de los hijos. Normalmente la madre se queda con los hijos, aunque hay casos en los que los hijos se quedan con el padre. Puede ser una gran carga cuando el cuidado y formación está a cargo de una sola persona, por lo que a menudo necesitan la ayuda de otros parientes cercanos, como los abuelos del niño, los tíos o primos mayores, algunas veces buscan un cuidar

externo. Los motivos para la formación de tales familias pueden ser a causa del divorcio, parto prematuro o quedar en estado de viudez.

- ***Familia adoptiva:*** refiere a los padres que adoptan a un niño. Al no ser los padres biológicos, pueden desempeñar un gran rol como educadores, equivalente al de los padres biológicos en todos los aspectos, educan desde la firmeza, el amor y la seguridad.
- ***Familias sin hijos:*** tienen una característica especial y es que no tienen descendencia. A veces, los padres infértiles deciden adoptar a niños desde muy temprana edad. También se puede relacionar con aquella unidad familiar que por alguna razón no quiere o no puede tener hijos.
- ***Familia de padres separados:*** alude cuando los progenitores se han separado tras una crisis de infidelidad, económica, sentimental o de salud en su relación. Aunque ya no estén viviendo juntos como pareja deben seguir cumpliendo con sus deberes como padres, no deberían obviar la responsabilidad y el compromiso.
- ***Familia compuesta:*** Se identifican cuando están formadas por varias familias nucleares. El motivo más común es que tras la ruptura de la pareja se han formado otras familias, además de vivir con la madre y la pareja, el hijo también tiene otros vínculos de la familia del padre y su pareja, llegando a tener casos padrastros, madrastras o hermanastros. En el campo y zonas rurales, este es un tipo de hogar muy común, en entornos urbanos no es la excepción.

- ***Familia homoparental:*** Se puede entender por la presencia de dos padres del mismo sexo, que adoptan a un hijo.
- ***Familia extensa:*** anteriormente este tipo de familia era muy característico, porque eran muy numerosos y a su vez la crianza de los hijos puede estar a cargo de distintos familiares y no precisamente de sus padres biológicos, se evidencia cuando viven varios miembros de la familia e una misma vivienda, por ejemplo: padres, primos, abuelos, tíos, cuñados, suegros.

Funcionamiento Familiar

Se debe agregar que el funcionamiento familiar no se encuentra aislado en las dinámicas o estructuras familiares, porque, precisamente por medio de esas funcionalidades se promueven e involucra la participación activa de los integrantes de cada núcleo familiar, comprendiendo que son un equipo y que el trabajo es conjunto, dinámico y requiere ciertas habilidades para direccionar de mejor forma espacios personales.

Dicho de otro modo, desde los aportes de Abelson et al. (2013), el funcionamiento familiar, es una variedad de cambios en la que cada persona tiene la capacidad de adaptarse a una multitud de situaciones cotidianas, y aun así demuestra ser capaz de lograr de manera estable y satisfactoria un espacio familiar; regido por reglas establecidas y aprobadas por figura de autoridad claramente, lo cual, beneficiará sus relaciones afectivas y cognitivas, enfrentando así, los distintos cambios sociales y ambientales cruciales para el crecimiento de cada miembro en la familia.

Ideas similares se pueden encontrar en Minuchin (2004), dado que, el funcionamiento familiar es la cualidad que muestra cada integrante para encajar o ajustarse al núcleo familiar, haciendo más fácil el aprendizaje de novedosas capacidades y así

evidenciar el sentido de apropiación de cada integrante del núcleo familiar, de igual manera, los miembros se implican en el combate y solución de los múltiples inconvenientes que están afectando a todos ellos y son capaces de aportar ideas que posibilitan mejoría y estabilidad, teniendo en cuenta el bienestar de todos.

Características del Funcionamiento Familiar

Luego de precisar las posturas frente al funcionamiento familiar, conviene destacar al respecto las características principales para mantener un buen funcionamiento dentro de la familia, esto se comprende desde las afirmaciones de Quiroga (2013), citando las siguientes propiedades:

- Sostener una adecuada comunicación entre sus miembros
- Interactuar de forma bidireccional.
- Desarrollar sentido de pertenencia en el grupo familiar.
- Delegar funciones a cada miembro.
- Respetar las reglas familiares.
- Acompañar los procesos y decisiones tomadas.

Las ideas expuestas previamente permiten aludir a la importancia de los padres de familias o cuidadores adultos en la vida de sus hijos, es oportuno su acompañamiento y cuidado. La etapa de la adolescencia abarca un rango de edad 11 a 18 años, por lo general estas edades dependen del contexto y del autor, con múltiples cambios físicos, emocionales sociales, afectivos incluso espirituales, se da un giro de experiencia particular en cada uno. Los adolescentes despiertan muchas dudas relacionadas con su proyecto de vida, imagen corporal, estabilidad emocional, círculo social, ideologías morales o aspectos en relación con la orientación sexual, están siempre en constante búsqueda de respuesta.

Adolescencia

La adolescencia puede ser entendida como un periodo de cambios físicos (pubertad, maduración de órganos sexuales, aumento de estatura), cambios cognoscitivos y sociales que tiene una duración entre los 10 a 19 años de edad según la Organización mundial de la Salud (2015), y que se divide en adolescencia temprana, media y tardía.

En esta etapa del ciclo vital las estructuras cerebrales aún siguen en proceso de maduración y muchos de los adolescentes desarrollan la capacidad de realizar juicios sobre cuestiones morales y de tener expectativas más realistas sobre su futuro. Este periodo no es uniforme en todos los adolescentes y los cambios no son los mismos para todos, por ejemplo, las mujeres se desarrollan físicamente primero que los hombres, sin embargo, en ambos casos la familia, el contexto y la cultura inciden de manera directa en el desarrollo cognitivo y social.

Añadiendo lo analizado por Guzmán y López (2019), los sistemas familiares tienen un papel muy relevante en los procesos de socialización de sus hijos, debido a que allí se dan las primeras interacciones, hay comunicación y constante aprendizaje, crecimiento en los adolescentes, la crianza es continua y se vincula a la concientización de la gestión de soluciones ante la diversidad de situaciones adversas o aquellas necesidades propias de la etapa del ciclo vital que está atravesando su hijo. Debe existir aceptación, compromiso y obediencia en las órdenes dadas por sus figuras de autoridad, los padres al hacer demostraciones de amor y afecto generan un clima de confianza y seguridad.

En relación a lo expuesto por los investigadores citados, existe claridad en que todos los hogares son un sistema o grupo consanguíneo común en el que se debe conocer primeramente la estructura y la consolidación interna para comprender como sus

integrantes se relacionan y de esta forma identificar si hay influencia del medio externo, es decir, la sociedad, la escuela o el grupo social, esto permite reconocer la formación de los individuos sus valores inculcados, su forma de actuar y su visión general.

Siguiendo la misma línea, es válido, resaltar que la adolescencia es esa etapa cambiante, y que, pese a tratarse de un tiempo subjetivamente corto, el hombre alcanza, físicamente el nivel más alto de desarrollo y en el plano psicológico la composición de la identidad Jaramillo (2018). En dicho proceso, el núcleo familiar constituye un punto de apoyo y equilibrio para la salud mental y emocional en esa etapa de pubertad y por ende el estilo de crianza, juega un papel importante a partir del origen y afecta en la edad adulta, más que nada en fases de crisis o estrés cuando no se orienta de forma adecuada.

En síntesis, el autor explica que la forma en que los individuos se configuran para la sociedad es diferente, cada cuidador, papá o mamá de familia, conforme a sus necesidades lleva a cabo un estilo de crianza sobre sus hijos. Esto trae consigo que los estilos de crianza no se dan de igual forma en todos los hogares, por esta razón el autor expresa que no existe un estilo, práctica o pauta de crianza absoluto, sino que concuerda con las estructuras psicológicas que tengan los papás con respecto al modo de capacitar a los hijos para su día a día y la resolución de las situaciones presentadas.

El siguiente aspecto a tratar es un análisis llevado a cabo por el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2017), donde se plantea que la adolescencia es un criterio que durante la historia y por medio de las distintas culturas va cambiando, y que se refiere a aquel lapso de vida caracterizado por crecientes oportunidades, habilidades, pretensiones, energía y creatividad, sin embargo, también se presentan períodos de vulnerabilidades particulares durante su desarrollo. Es una etapa de cambios positivos entre esos se evidencian las características a nivel físicos, psicológicos y sociales, estos dos

últimos están inspirados por la increíble capacidad de los jóvenes para aprender fácilmente, experimentar novedosas y distintas situaciones, acrecentar y usar el raciocinio crítico y utilizar más y nuevos espacios de independencia y autonomía, ser creativos y sociables.

Conclusiones

En definitiva, el propósito central de este estudio monográfico fue analizar los estilos de crianza establecidos por los padres o adultos cuidadores de adolescentes y así, describir los distintos estilos, de acuerdo con los postulados teóricos hallados a través de la revisión documental rigurosa, en la que se detalló minuciosamente cada postulado en relación a la unidad temática. En esta revisión exhaustiva, se encontró diversas posturas teóricas que apuntan a la implementación de estilos de crianza apropiados, por lo cual, aluden principalmente a los padres de familia recalcando que estos cuentan con todas las habilidades y competencias para educar y criar debidamente a sus hijos, por ende, en la recopilación teórica se especifica el rol de los progenitores, añadiendo que el funcionamiento familiar es factor fundamental para la transmisión de valores, principios y hábitos saludables en la vida de los adolescentes.

Con el estudio documental realizado, se pudo constatar que los estilos de crianza no son patrones culturales para todas las familias, claramente, cada progenitor es autónomo y está en total libertad de educar a sus hijos bajo los principios que decidan implementar, sin embargo, hay algo que aplica para todos, y es; acompañar el crecimiento de sus hijos con amor y dedicación, puesto que, los padres son piezas fundamentales en las distintas etapas y en especial en la adolescencia

De acuerdo con los antecedentes hallados, fue posible evidenciar que varios autores han estudiado esta unidad temática, de hecho, en sus estudios algunos coincidían en el análisis de los resultados con el mismo estilo predominante, es decir, el estilo autoritativo, los padres que lo ejercen suelen ser muy rígidos en las normativas y a su vez abiertos a la escucha activa, en otras palabras, orientan, dan órdenes, son comprometidos y asertivos. Cuando los padres son autoritativos los hijos son más autónomos e independientes, su crianza está ligada a la obediencia, el respeto, la disciplina y la confianza.

En resultado, como lo explica el autor Jaramillo (2018), los estilos de crianza favorecen el crecimiento personal, esta base dada en casa fomentará la socialización con otros pares, generará expectativas frente a la vida. Además, contar en el núcleo familiar con estilos de crianza beneficia tanto a los padres como al individuo directamente, a razón de que ambos están cimentando su vida como personas integrales, el padre aporta y apoya mientras que el hijo recibe y pone en práctica lo adquirido.

Finalmente, dentro del entorno educativo se deben reforzar los valores, actitudes positivas, la participación en los diversos ámbitos de la vida y la toma de decisiones, esto con el fin de fomentar en los adolescentes la libre elección de prioridades y una delimitación de sus expectativas que siempre resultarán útiles para la vida cotidiana. La escuela complementa las bases sólidas que los padres han transmitido, porque, es allí donde se crean nuevas relaciones interpersonales, se hace uso de la comunicación para mediar los problemas, se ejerce control sobre sí mismo para mantener un buen comportamiento y hay atracción afectiva o sentimental.

El valor que tiene el núcleo familiar en el triunfo y mantenimiento académico de los alumnos debe ser pertinente, es por ello, que, la colaboración de los padres en el colegio consigue un papel relevante y necesario para potenciar las habilidades de los adolescentes e

incidir en su éxito educativo. Además, que el compromiso de los papás optimiza las dinámicas dentro del aula, debido a que aumenta las expectativas de los maestros, mejora la interacción profesor - alumno y coopera a una más grande competencia cultural, social y emocional.

Por consiguiente, en la etapa de la adolescencia no solo hay cambios físicos sino también cognoscitivo, emocionales y sociales, igualmente, hay adquisición de nuevas habilidades, competencias y conocimiento de sí mismos, desarrollan mucho la autonomía, la autoestima y visionan sus metas a corto, mediano y largo plazo acorde al cumplimiento y resultados que desean obtener en su proyecto de vida, en esta etapa del ciclo vital es de mucha importancia que los padres estén constantes y presentes, ya que, ayudarán a que el adolescente se desarrolle de manera eficaz.

Para concluir, en la actualidad se hace necesario seguir la crianza bajo pautas pertinentes, para que los individuos no se vean afectados al momento de interactuar en otro colectivo social distinto a su estructura familiar, los padres son un referente en la vida de sus hijos y, por ende, los preparan, educan, motivan y apoyan. Por lo general siempre procuran su bienestar, y, asimismo, contribuir al desarrollo personal y el progreso evolutivo e integral, proporcionando un ambiente de familiaridad, confianza, protección y seguridad. La mayoría de los padres de familias adquieren responsabilidad y procuran dar lo mejor desde su rol, y esto va relacionado con la satisfacción de ver a sus hijos realizados, felices y comprometidos con ser personas correctas y de ayuda para la sociedad.

Lista de Referencias

- Abelson, H., Fishburne, P., y Cisin, I. (2013). Funcionamiento familiar: Evaluación de los potenciadores y obstrutores (I).
<https://www.uv.es/lisis/instrumentos/FuncionamientoFamiliaR.pdf>
- Arenas, S. (2009). Relación entre la funcionalidad familiar y la depresión en adolescentes (Tesis de pregrado)
- Armijos, T. y Castro, M. (2018). Estilos de crianza parental y las conductas disruptivas en los niños (Bachelor's thesis, Machala: Universidad Técnica de Machala).
 Authoritative parenting, school involvement, and encouragement to succeed. *Child Development*, 63(5), 1266–1281.
- Barbosa, A., y Ríos Farfán, J. (2017). Relación entre estilos de crianza y agresividad en adolescentes de un colegio público en Villavicencio (Doctoral dissertation, Corporación Universitaria Minuto de Dios).
- Bardales, E. y La Serna, D. (2015). Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa estatal, Chiclayo 2014 (Tesis de pregrado, Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo, Chiclayo, Perú). Recuperada de <http://hdl.handle.net/20.500.12423/340>.
- Barraza, R (2015). Perspectivas acerca del rol del psicólogo educacional: propuesta orientadora de su actuación en el ámbito escolar. *Revista Electrónica "Actualidades Investigativas en Educación"*, 15(3),1-21
- Cabrera Guzmán, C. y Guamán Torres, V. (2021). Ciclo vital de la familia, según el enfoque sistémico. Trabajo de titulación previo a la obtención del Título de

- Licenciada en Ciencias de la Educación. Mención Psicología Educativa y Orientación. Carrera de Psicología Educativa y Orientación. Quito: UCE. 106 p.
- Camacho, G. (2020). Prácticas de crianza en padres de familia y percepción de crianza en adolescentes escolarizados de Santa Marta.
- Caviedes, V., Esquivel L., y Ruiz J. (2021). Relación de la sintomatología depresiva en tiempos de Covid-19 con el clima social familiar y los estilos parentales en adolescentes entre los 10 a 19 años del Colegio Jorge Eliecer Gaitán en el municipio de Aguazul. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/4709>
- Clemente, C., y López, R. (2016). Intervención social con adolescentes: Necesidades y recursos. *Trabajo social hoy*, (77), 7-23.
- Correa J, y Flores J. (2021). Estilos de crianza y bienestar psicológico en una muestra de adolescentes peruanos. [Tesis de pregrado]. Universidad Peruana Unión. <http://hdl.handle.net/20.500.12840/4709>
- Darling, N, y Steinberg, L. (1993). Estilo parental como contexto: un modelo integrador.
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 13(3), 487-496.
- Dávila, F. (2018). Estilos de crianza y agresividad escolar en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa de Chicama (Tesis de maestría, Universidad Cesar Vallejo, Perú). Recuperado de <http://repositorio.ucv.edu.pe/handle/UCV/31123?show=full>.
- De la Peña, G., y Velázquez, R. (2018). Some Reflections about General Theory of Systems and Systemic Approach in Scientific Research. *Revista Cubana de Educación Superior*, 37(2), 31-44. Recuperado en 17 de octubre de 2021, de

http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0257-43142018000200003&lng=es&tlng=en.

Di, Tocco. (2019). Estilos parentales de crianza y su relación con los tipos de conducta agresiva en adolescentes. (Tesis de grado). Universidad abierta interamericana-Buenos Aires. Recuperado de

<http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC130874.pdf>. Editorial Universitaria.

Feixas, G., Muñoz, D., Compañ, V., y Montesano del Campo, A. (2016). El Modelo Sistémico en la Intervención Familiar. Barcelona-España. Obtenido de http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/31584/6/Modelo_Sistemico_Enero2016.pdf

Fernanda, V. (2020). Estilos de Crianza Parental en el Rendimiento Académico. Universidad Técnica de Ambato, 15.

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (2018). Informe anual. ISBN: 978-92-806-4969-7.

Guzmán., A y López., G. (2019). Estilos de crianza y la conducta pro-social en adolescentes de Una Institución Educativa Del Departamento De Bolívar. [Tesis de pregrado, Universidad de San Buenaventura].

Infante., B y Martínez., F (2016). Concepciones sobre la crianza: el pensamiento de madres y padres de familia. Liberabit. Revista Peruana de Psicología, 22 (1),31-41. [fecha de Consulta 14 de marzo de 2022]. ISSN: 1729-4827. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=68646348003>

Jaramillo, J. (2018). *Estilos de crianza y la personalidad en adolescentes* (Bachelor's thesis, Machala: Universidad Técnica de Machala).

- Jiménez, J. y Muñoz, A. (2005). Socialización familiar y estilos educativos a comienzos del siglo XXI. *Estudios de Psicología*, 26(3), 315-327.
- Jorge, E., y González, M. (2017). Estilos de crianza parental: una revisión teórica. *Informes Psicológicos*, 17(2), 39-66.
- Maccoby, E., & Martin, J (1983). Socialization in the context of the family: Parent-child interaction. In P. Mussen and E.M. Hetherington, editors, *Handbook of Child Psychology*, volume IV: Socialization, personality, and social development. New York: Wiley.
- Merino, C., y Arndt, S. (2004). Análisis factorial confirmatorio de la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg: validez preliminar de constructo. *Revista de Psicología*, 22(2), 189-214. <https://doi.org/10.18800/psico.200402.002>
- Minuchin, S. (2004). *Familias y terapia familiar*. Barcelona: Gedisa.
- Narro, W. (2018). *Estilos de crianza y desajuste del comportamiento psicosocial en adolescentes de una institución educativa de Villa El Salvador (tesis de pregrado)*. Universidad Autónoma del Perú, Lima, Perú
- Organización mundial de la salud (2015). *Centro Nacional para la Salud de la Infancia y la Adolescencia*.
- Papalia, D. *Desarrollo Humano*. (2005) Novena edición. Editorial McGraw Hill. Mexico.
- Papalia, D.; Wendkos, S. y Duskin, R. (2009). *Desarrollo humano*. Mexico: Macgrawhill.
- Pereira, R. (2013) *Adolescentes en el siglo XXI: entre impotencia, resiliencia y poder*. España: Ediciones Morata, S. L.,
- Pérez, K. L., Romero, K., Robles, J. L., y Flórez, M. (2019). Prácticas parentales y su relación con conductas prosociales y agresivas en niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas. *Revista espacios*, 40(31), 8-17.}

- Protocolo de investigación del Centro de documentación e investigación Sociojurídica (2019). Documento construido por el comité del CEDISJ.
- Pusinato, N. (1992). El enfoque sistémico en el estudio de las relaciones familiares. Cusinato M. Psicología de las relaciones familiares, 21 Ed. Barcelona: Editorial Herder.
- Quiroga, M. (2013). Adolescentes ofensores sexuales. Alcmeon, Revista Argentina de Clínica Neuropsiquiátrica, 18(3), 233-251.
- Quispe, A. (2020). Estilos de crianza en estudiantes del cuarto y quinto de secundaria de la institución educativa “Los héroes del Perú – Rancho”, Ayacucho 2019. Tesis de licenciatura. Universidad de Ayacucho Federico Froebel, Ayacucho, Perú.
- Rodrigo, M. y Palacios, J. (1998). Familia y desarrollo humano. Madrid: Alianza Editorial.
- Rodríguez, S. (2021) Nociones acerca de la pedagogía sistémica, el pensamiento sistémico y algunas contribuciones para su abordaje y desarrollo en Colombia.
- Sánchez, M. (2018). Los estilos de crianza de las familias como estrategia de apoyo en el desempeño escolar de los estudiantes del ciclo II del IED Restrepo Millán Sede B.
- Suárez, P y Vélez, M (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño. Revista virtual de la Institución Universitaria de Envigado Vol. 12 Núm. 20 Pág. 173-198.
- Vega, M. (2006). Estilos de crianza y sus efectos. Taller para padres, Instituto Alemán de Valdivia.
- Villavicencio, F., Clavijo, R., Mora, C., Palacios, M. D., Arpi, N., y Conforme, G. (2017). Creencias parentales sobre la crianza de los hijos: características de padres e hijos, aceptación-rechazo y control parental en Cuenca, Ecuador. Maskana, 8, 13-24.